

**Mensaje de Toma de Protesta de
Leobardo Brizuela Arce
Presidente del Instituto Mexicano de
Contadores Públicos (IMCP) 2014-2015**

Muy buenos días a todos. Desearía iniciar presentando y reconociendo la presencia de los miembros del presidium.

Lic. Julián Alfonso Olivas Ugalde, Subsecretario de Responsabilidades Administrativas y Contrataciones Públicas, Encargado del Despacho de la Secretaría de la Función Pública y representante personal del Presidente de la República, Enrique Peña Nieto;

Contador Público Certificado Juan Manuel Portal Martínez, Auditor Superior de la Federación;

C.P.C. Raúl Sanchez Kobashi, Subsecretario de Control y Auditoría de la Gestión Pública de la Secretaría de la Función Pública;

Distinguidos integrantes del presidium;

Invitados especiales, tanto nacionales como internacionales y autoridades que nos acompañan.

Estimados asociados, señoras y señores.

Después de esta presentación inicial, deseo darles las gracias, y no sólo porque la gratitud distingue tanto a los agradecidos como al que agradece. Me explico. Desde hace una década, diversos estudios científicos han descubierto que las personas agradecidas llevan una vida más feliz y de mayor desarrollo personal que quienes no saben agradecer lo que tienen y sus circunstancias. En realidad, estos hallazgos

científicos del siglo XXI retoman la sabiduría de Cicerón, quien en el Siglo I antes de la era Cristiana señalaba que “la gratitud no es sólo la más grande de las virtudes, sino la madre de todas las demás”.

Es por ello que agradezco la presencia, el ejemplo y dedicación de los ex presidentes del Instituto que hoy nos acompañan y de nuestro presidente saliente. Quisiera pedirles a ellos que por favor se pongan de pie.

Podría hacer un “pase de lista” y nombrar a cada uno individualmente, pero todos los aquí presentes los conocen y reconocen, por lo que les pido darles un fuerte aplauso entre todos.

Luis, amigo, tu labor al frente de nuestro Instituto se distinguió por tu voluntad de servicio. Agradezco el que con un gran compañerismo me incluiste en los temas

fundamentales del Instituto durante tu gestión, por lo que te deseo el mayor de los éxitos en esta nueva etapa que hoy inicias.

Agradezco también el apoyo recibido y por recibir de nuestra Junta de Gobierno y del Comité Ejecutivo Nacional.

A mi padre, quien ya no está con nosotros pero cuyo ejemplo de integridad y trabajo lo tengo siempre al alcance de la mano y de mi corazón.

A mi madre, quien con su ese amor que sólo las madres son capaces de construir, complementó mi formación junto con la de mis hermanos, a quienes les agradezco de corazón su respaldo.

A mi esposa, mi compañera de viaje, mi cómplice, mi complemento; a mis hijos, por

cuyo futuro y el de la juventud de nuestro país intento superarme día a día.

A mi firma Crowe Horwath Gossler y en particular a su Director, por su apoyo invaluable, al igual que el de mis 60 socios, quienes ponen en práctica su amistad acompañándome este día.

Finalmente, permítanme terminar estos agradecimientos mencionando al Comité Organizador, al Colegio de Cancún y al equipo de trabajo del Instituto, quienes son los responsables del éxito de esta convención.

Presidir nuestro Instituto Mexicano de Contadores Públicos es una distinción que agradezco, así como una gran responsabilidad que habré de honrar. Requiere, sobre todo, entender a cabalidad el contexto en el que se ejerce. Todo momento está siempre ligado a un

contexto específico, a sus propios retos y a su propia mezcla de haberes y deberes. El nuestro no es, no puede ser, la excepción. Quiero por tanto con estas palabras hablarles brevemente de algunos de los riesgos estratégicos a los que nos enfrentamos como profesión; de las grandes líneas de acción que con su apoyo implementaremos para hacerles frente; y de cómo todo ello se enmarca en la situación por la que atraviesa nuestro gran país y el mundo en general. No somos una isla, aunque a veces quisiéramos serlo, por lo que debemos entender nuestro momento como parte de un entramado mayor.

Nuestro primer gran riesgo tiene que ver con el cambiante mapa legislativo y regulatorio en el país. Enfrentamos, iniciativas en el Senado de la República que, de ser aprobadas en los términos que han sido presentadas, tendrían impactos negativos para nuestra profesión y la

sociedad. Y eso es lo que existe hoy, siendo que en este ámbito hay que estar atentos día a día.

Debemos reconocer que nuestro segundo gran riesgo es la calidad y confianza del servicio que brindamos a quienes nos debemos. La información financiera como garantía de confianza, certidumbre y transparencia es lo que nos debe hacer merecedores de un espacio privilegiado de responsabilidad social, y ello requiere reforzar siempre nuestros niveles de servicio.

Nuestro tercer gran riesgo se encuentra en la comunicación interna y los servicios que debemos brindar a Federadas y a sus asociados. Necesitamos mantenernos al día, identificar y prestar los servicios que se esperan de nosotros a efecto de no sólo mantener sino impulsar una mayor membresía para Colegios e Instituto.

Finalmente, nuestro cuarto gran riesgo tiene que ver con el dejar de mantener una relación adecuada con otros actores públicos relevantes, como autoridades, academia, empresas, otros gremios, en fin. Nuestra imagen debe ir de la mano de la época que vivimos, sobre todo si queremos seguir teniendo el reconocimiento y relevancia a los que aspiramos como profesión.

Pero así como hablamos de riesgos debemos hablar de líneas de acción para enfrentarlos. Mal haríamos contando sólo nuestros deberes, sin tener en cuenta los muchos haberes en nuestro favor.

Debemos enfrentar el permanente riesgo legislativo y regulatorio con una acción de cabildeo más estratégica, enfocada a transmitir a los tomadores de decisiones la información

necesaria para guiar su actuación. Ello requiere una labor proactiva, hacer lo posible para anticiparnos y utilizar el apoyo de todos para estar presentes en la toma de decisiones que nos impacten.

Nuestro segundo gran riesgo, mantener la confianza en el trabajo del contador público, requiere aplicar nuestras normas de control de calidad. Necesitamos reforzar todo aquello que garantice la calidad de nuestros trabajos, lo que requiere reforzar también al organismo que vigile y sancione las desviaciones a la normatividad. En éste, como en otros ámbitos, les pido tanto su comprensión como su apoyo.

En materia de comunicación interna y de los servicios que brindamos a las federadas y a sus asociados, reforzaremos los trabajos, entre otras, en el área editorial, en la renovación de los sistemas informáticos y en la capacitación a

distancia. Necesitamos entendernos como lo que somos, un cuerpo colegiado en el que todos nuestros miembros estamos relacionados unos con otros.

Finalmente, sabemos bien que nuestra existencia y profesión no se da al margen de la de otros actores relevantes. Reforzaremos nuestro trabajo con quienes debemos estar cerca: en la academia, en el gobierno, en el sector legislativo o empresarial. Trabajar al interior, mejorando nuestra estructura y servicios a las Federadas, y trabajar al exterior, buscando un mejor posicionamiento público que refuerce nuestra reputación en beneficio de nuestros objetivos institucionales, son dos caras de la misma moneda.

Estos son sólo algunos de nuestros grandes retos y las líneas de trabajo que, con su guía y participación, habremos de emprender. Debo

decir también que no son retos exclusivos a nuestra profesión. En muchos otros ámbitos, nuestro país enfrenta los retos de la modernidad, los retos propios de una sociedad cada vez más demandante y mejor organizada, los retos de la información instantánea y del cambio tecnológico, de la globalización y de la necesidad de mantenerse competitivos. Ni el mundo es lo que era, ni el futuro será lo que hasta hace poco esperábamos de él. Nuestras opciones son lamentarnos o ponernos a trabajar. Sé que haremos esto, trabajar, para no tener que anquilosarnos con aquello.

Estimados amigos,

Démosle un vistazo rápido a lo que ha debido enfrentar nuestro país y veremos que no estamos solos, ni mucho menos, en la necesidad de adaptarnos a nuevas y más complejas circunstancias. Tan sólo en los

últimos años, México ha tenido que sortear crisis económicas internacionales diversas, economías en competencia creciente, desastres naturales o pandemias sanitarias imprevistas. Nuestro país debe enfrentar también una lucha compleja por mantener la seguridad de sus ciudadanos ante los retos del crimen organizado y la debilidad de eslabones cruciales del Estado.

Por nuestra parte, los retos que enfrentamos no son más grandes que nosotros. No son más que nuestras fuerzas cuando trabajamos juntos. En esta coyuntura, el resultado de trabajar unidos será siempre mayor que la suma individual de cada uno.

Concluyo reiterando mi reconocimiento y gratitud hacia quienes han tenido con anterioridad la responsabilidad de guiar los trabajos de nuestro Instituto. Nosotros los

contadores tenemos el hábito de reconocer siempre de dónde venimos; ha de haber algo en nuestra profesión que nos hace estar conscientes de ello. Pero debemos definir también a donde queremos llegar en el futuro. A final de cuentas, como decía el clásico, el futuro es donde viviremos el resto de nuestros días. Por eso, por la dedicación que tenemos a seguir haciendo de la nuestra una profesión reconocida, a la altura de los retos que enfrenta, no está demás traer a la memoria al presidente John F. Kennedy, quien decía con el carisma que le distinguía “Mientras expresamos nuestra gratitud, no olvidemos que la más grande apreciación no es pronunciar palabras, sino vivir y actuar por ellas.”

Vivamos y actuemos pues en beneficio de la Contaduría Pública y de nuestro gran país. Tanto ella como él nos necesitan.

MUCHAS GRACIAS